

UNA MIRADA A GUANACASTE Y PUNTARENAS

Actualmente, un 60% de las plantaciones de café costarricenses son grandes, mientras que el resto son pequeñas extensiones. En el área de ejecución de Guanacaste y Puntarenas se trabaja con pequeños caficultores organizados en cooperativas. Ya que por la actual crisis cafetalera muchos productores han cambiado de cultivo, dedicándose entre otras actividades a la ganadería, el proyecto incluyó no solo el trabajo infantil en los cafetales sino también cualquier otra actividad peligrosa identificada por el equipo del proyecto.

El proyecto nacional Guanacaste/Puntarenas se ejecuta en 39 comunidades correspondientes a 5 distritos, pertenecientes a 4 cantones de las provincias de Guanacaste y Puntarenas, al noroeste del país. El proyecto se basa en los ámbitos de operación de pequeñas cooperativas de la zona¹.

Los beneficiarios directos son 1.000 niñas, niños y adolescentes, distribuidos según los siguientes criterios: niños y niñas menores de 15 años que: *i*) viven y trabajan a tiempo completo en plantaciones de café y pequeños terrenos; *ii*) de comunidades contiguas a las plantaciones cafetaleras que trabajan a tiempo completo en plantaciones de café y pequeños terrenos cada día; *iii*) de comunidades alejadas y que emigran con sus familias para trabajar en las plantaciones durante la época de cosecha. También son beneficiarios directos los hermanos y hermanas menores de las niñas y niños trabajadores y los adolescentes mayores de 15 años y menores de 18 que ejecutan trabajos peligrosos en las plantaciones de café y/o pequeños terrenos. Por otro lado, el proyecto comprende a los padres y madres de los menores trabajadores del programa de acción, quienes reciben capacitaciones en sensibilización y en actividades generadoras de ingresos. Por último, un grupo de 100 familias son beneficiadas por un apoyo en especie para implementar proyectos de generación de ingresos alternativos al trabajo infantil.

El proyecto también beneficia indirectamente a la población escolar de la zona, ya que los y las docentes participan en el proyecto. Asimismo, son beneficiadas las instituciones públicas a nivel local, puesto que su personal es capacitado en la atención pertinente a los casos de trabajo infantil. Por último, se benefician los grupos organizados de la sociedad civil, como las cooperativas de la zona, que participan activamente en el proceso de implementación del proyecto.

I. IMPLEMENTANDO EL PROYECTO EN GUANACASTE Y PUNTARENAS

El componente de educación de este proyecto, llamado “Toji”, que significa *sol* en el idioma indígena Maleku, ha sido implementado por la organización Defensa de los

¹ En Tilarán, Guanacaste, se incluyen los pueblos comprendidos en COOPETILA (Quebrada Grande, San Miguel, Parcelas Monseñor Sanabria y La Florida), así como en COOPELDOS (Las Nubes, Turín, La Esperanza, San Rafael de Abangares, Campos de Oro, El Dos, Los Tornos, Candelaria, Marsellesa y Cebadilla). En Monteverde, Puntarenas, se trabaja con COOPESANTAELENA en los pueblos de San Luis, Cañitas, Los Llanos, Santa Elena, La Cruz y Peñas Blancas. Finalmente, en Miramar, Puntarenas, se trabaja con COOPEMONTESDEORO, en las comunidades de Corazón de Jesús de Arancibia, Cidral, Bajo Caliente, Laguna, Palmital, Ojo de Agua de Arancibia, San Buenaventura, Tajo Alto, San Ramón, San Francisco de Lechel, San Rafael de Arancibia, Ventana de Cidral, Velásquez, La Mina, Pueblo Nuevo de Cidral, Miramar y Zapotal.

Niños Internacional (DNI)². También participan instituciones como el Patronato Nacional de la Infancia como instancia rectora en materia de niñez. Además se ha trabajado conjuntamente con el Ministerio de Educación, el Ministerio de Trabajo, y el Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS). En esta área se han llevado a cabo actividades de promoción educativa con menores trabajadores y aquellos menores en riesgo de convertirse en trabajadores. Se han realizado talleres de técnicas de estudio, fortalecimiento de la autoestima, y reforzamiento extraescolar. Los y las docentes han sido agentes de apoyo imprescindibles que garantizan la permanencia y la reinserción de las y los beneficiarios al sistema educativo.

Por otro lado, se ha creado un paquete integral de apoyo educativo dentro del cual se gestionan becas por parte de FONABE (Fondo Nacional de Becas), así como la donación de material educativo a las familias beneficiarias. Asimismo, los centros educativos han recibido pizarras, materiales didácticos y similares.

Con el fin de aumentar la capacidad de retención del sistema educativo, se ha coordinado con el Ministerio de Educación Pública para ampliar la cobertura y las oportunidades educativas alternativas, ya que uno de los principales retos para la permanencia de los y las beneficiarias en el sistema educativo es el insuficiente nivel de cobertura a nivel de secundaria en la zona donde se implementa el proyecto. En respuesta a esta situación, el proyecto, junto con el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA), ha provisto a los y las beneficiarias adolescentes con alternativas técnico-vocacionales. Estos esfuerzos han logrado disminuir la tasa de población excluida del sistema educativo y alcanzar una mayor reinserción y permanencia educativa.

El componente de sensibilización también ha sido implementado por DNI. En este componente también colaboran el Patronato Nacional de la Infancia, el Ministerio de Educación, el Ministerio de Trabajo, y el IMAS. Las acciones han sido dirigidas para sensibilizar y fortalecer la toma de conciencia en torno al trabajo infantil en la zona y la importancia de la educación para la población menor de edad. Estas acciones han contribuido con el fortalecimiento de los esfuerzos para reinsertar a los y las menores en el sistema educativo. Un resultado directo ha sido que el Consejo Municipal de Santa Elena de Monteverde tomara acciones contra el trabajo infantil y promoviera la educación, estableciendo un Comité Municipal para asegurar el cumplimiento de la ley en la zona. Asimismo, 3 planes de acción fueron elaborados por cooperativas de la región: COOPELDOS, COOPESANTAELENA y COOPEMONTESDEORO³, que se comprometieron a manejar los fondos comunes para las familias beneficiarias y crear un sistema de monitoreo del trabajo infantil.

El componente de alternativas productivas es ejecutado como un apoyo a las familias beneficiarias para que éstas puedan desarrollar proyectos que les permita generar dinero adicional para enviar a sus hijos e hijas a la escuela. En lo referente a alternativas

² En la ejecución del proyecto nacional también colaboró la Universidad de Costa Rica (campus de Liberia), y la Unión de Cámaras de Comercio y Empresa Privada (UCCAEP), sección de café.

³ Los componentes de educación y sensibilización se llevan a cabo en las zonas de influencia de 4 cooperativas (COOPELDOS, COOPESANTAELENA, COOPEMONTESDEORO y COOPETILA). Inicialmente el componente productivo también se implementaría en estas 4 cooperativas. Sin embargo, COOPETILA cuenta con condiciones especiales; dado el bajo precio del café en el mercado, los asociados han dejado de producir café y se han dedicado a la macadamia, la cual no requiere mucha mano de obra y no se utiliza el trabajo infantil como si se hacía en el café. Por esta razón se ha decidido variar la estrategia y trabajar tan solo con las otras tres Cooperativas de café que son afiliadas a COOCAFE.

productivas, se ha trabajado con la infraestructura existente de las cooperativas, las cuales gozan de un gran poder de convocatoria ante los pobladores, y son consideradas por los campesinos y entidades institucionales de la zona como organizaciones que propician el desarrollo social y productivo de la comunidad. Dicho componente es implementado por la Fundación Hijos del Campo (FHC), ONG con presencia en las cooperativas y la comunidad de la zona.

El programa de acción de alternativas productivas se ha desarrollado en tres etapas. En primer lugar, las cooperativas, junto con DNI, realizaron un diagnóstico situacional e identificaron a las familias con mayores problemas y/o anuencia a buscar soluciones alternativas al trabajo infantil. En una segunda etapa se establecieron Comités asesores, los cuales revisan la factibilidad técnica de los proyectos productivos propuestos y asesoran a las familias beneficiarias en el manejo de dichos proyectos. Además, se realizó un proceso de capacitación entre unas 300 familias en temas productivos, técnicos y de manejo de empresas. Esta capacitación se impartió por medio de instructores del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), el INA, técnicos de las cooperativas, y consultores. Durante el periodo de ejecución del proyecto, se han recibido 187 solicitudes de apoyo para crédito, de las cuales 75 están como prioritarias debido al estado de necesidad de las familias solicitantes. De las 100 familias escogidas para recibir el apoyo en especie, 51 son de mujeres jefas de hogar, y el resto son de hombres; se ha beneficiado a un total de 164 familias de la zona.

Estos beneficios son brindados por las cooperativas una vez que las familias se comprometan a enviar a los y las menores a la escuela y/o no enviarlos a trabajar, y no contratar a ningún menor dentro de sus proyectos, así como retribuir con 200 horas de trabajo comunal. Este puede ser en la escuela o en la comunidad, según lo establezca la asociación de desarrollo local.

El proyecto de café Guanacaste-Puntarenas identificó grupos que podrían realizar el papel de monitores del trabajo infantil a nivel local. De tal manera, se motivó a los Comités de Educación de las cooperativas de café que existían en la zona; los Comités de Educación trabajaron como monitores. Asimismo, con la participación no solo de las cooperativas sino también de otros actores como familias, docentes, inspectores del Ministerio de Trabajo y asistentes técnicos de atención en salud de la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS), se elaboró un diseño de monitoreo que permite **detectar** los casos de trabajo infantil, **referirlos** a las autoridades competentes del proyecto o del gobierno, **atender** estos casos, y darles **seguimiento**. Todas las personas que comprenden este sistema de monitoreo fueron capacitadas. Luego se coordinaron acciones con éstos y con funcionarios y funcionarias públicas, a fin de afinar el diseño y lograr que el sistema funcionara adecuadamente. Finalmente, se realizó un taller donde participaron todas las personas de los diferentes niveles del sistema de monitoreo del trabajo infantil. En esta actividad se firmaron compromisos para asegurar la continuidad del proyecto por parte de las cooperativas, los líderes comunales, y otros actores sociales. Por ejemplo, en agosto del 2003, se firmaron acuerdos con las cooperativas involucradas en los cuales se comprometen a continuar detectando el trabajo infantil y adolescente en el área de ejecución, actualizar la base de datos, y referir a los menores trabajadores a la Unidad de Trabajo Infantil.

De esta forma, se pudo probar que el sistema de monitoreo necesita estar basado en organizaciones locales y contar con el apoyo de instituciones locales y nacionales para

poder alcanzar acciones coordinadas que respondan eficientemente a las necesidades de la niñez trabajadora y sus familias.

Los logros generales del proyecto desde el 2002 se pueden resumir de la siguiente manera: 310 niñas, niños y adolescentes han sido retirados del trabajo, 256 niños, niñas y adolescentes han sido reinsertados en el sistema educativo a través de la escuela abierta, las nuevas oportunidades educativas, la secundaria a distancia (telesecundaria), y la educación formal, y 150 adolescentes y adultos han sido inscritos en los cursos técnicos del INA. Asimismo, un total de 816 menores han sido retenidos en el sistema educativo. Por lo tanto, el proyecto ha alcanzado el 99.6% de su primer objetivo.

II. UNA HISTORIA DE VIDA

Relato de un beneficiario del proyecto Toji

Mario⁴ vive en Candelaria, tiene 14 años y cursa el noveno año de secundaria. Su hermano, de 9 años, cursa el tercer grado escolar. Desde pequeño ha trabajado recogiendo café con su familia y, aunque está consciente de que su trabajo principal es estudiar, le gusta la recolecta del café porque gana algo de dinero. Su madre guardaba el dinero que él recogía para comprar ropa y zapatos para las clases del año siguiente.

Su papá trabaja en una empresa distribuidora manejando un camión. Su mamá trabaja recolectando café durante la cosecha, y hace costura y otros oficios domésticos durante todo el año.

Actualmente, Mario solamente recoge café en tiempo de vacaciones, lo que considera bonito. Es beneficiario de una beca del FONABE que le paga una suma mensual para apoyarlo en la compra de materiales, uniformes e incluso telas para desfilar como abanderado en las celebraciones del Día de la Independencia.

Mario también ha recibido talleres dirigidos a jóvenes que lo han motivado a estudiar y a continuar superándose. Su padre y su madre también han recibido talleres de motivación, así como capacitaciones para desarrollar alternativas económicas. Con esta ayuda, la madre de Mario logró desarrollar un proyecto para coser en su casa y así generar más ingresos para la familia. Comprará una máquina de coser con el apoyo del proyecto.

Mario explica como la percepción del proyecto cambió en su comunidad: “Al principio mi papá ‘trapiaba’ [regañar] a mi mamá por ir a las reuniones y talleres, después que ve los beneficios ha cambiado de opinión, ya está de acuerdo con el proyecto y deja que mi mamá vaya a otras comunidades a ver si hay o no niños y niñas trabajadores”.

⁴ Para proteger su privacidad, Mario es un nombre ficticio.